

Móndida Julia Carrascos Ridruejo. Sarnago (Soria) . Agosto 2017

Autora María del Mar del Rincón Ruiz

A los aquí reunidos
pido silencio un momento
y escuchéis con atención
estos versos que expresan,
la alegría y la emoción,
por ser móndida, de nuevo,
con mi sobrina y hermana.

Saludamos con cariño,
a los vecinos del pueblo.
Y damos la bienvenida
a los venidos de lejos.
Por llegar hasta Sarnago,
**tierra de todos, de nadie,
de nadie y todos a un tiempo.**

Siguiendo la tradición
voy a recitar mis versos.
Orgullosa, por sentir
que formo parte de un pueblo,
que supo recuperar
ritos y tradiciones
condenados al olvido.

Un pueblo,
que - contra viento y marea -
ha sabido mantener
una herencia compartida,
legado de sus mayores,
legado de sus ancestros.

Un año más celebramos
las fiestas de nuestro pueblo
en honor a San Bartolo,
felices y bien contentos
por reunirnos de nuevo,
dejando atrás otros tiempos,
tiempos de pena y lamento.

**¡Decir Sarnago es decir
trabajo, valor y esfuerzo!**

En la Era de Internet
el nombre de nuestro pueblo
ha traspasado fronteras
y el mundo entero conoce
que, en este rincón de Soria,
recostado en La Alcarama,
hay gentes que resistieron
y que nunca renunciaron
a hacer posible sus sueños.

Gentes, que con trabajo callado,
impidieron que las ruinas
se adueñaran de su pueblo.

En la era de Internet,
Sarnago hoy es ejemplo...

Desde esta misma ventana,
mientras contemplo la plaza,
vivo con ilusión el presente
y miro con confianza el mañana.
Habrá nuevas hacenderas
para cumplir nuevos sueños.
De los arcos que plantamos
se cortarán muchos ramos
para futuros festejos
y habrá mozos
que adornen sus copas
con panes y con pañuelos,
y pinguen un alto mayo
en las eras de este pueblo.
Y móndidas preparadas
a recitar nuevos versos.
Al repique de campanas,
San Bartolomé saldrá,
junto a la Virgen del Monte,
en procesión por las calles,
porque han vuelto a Sarnago
todos los hijos ausentes.

A mis padres decirles
que hoy pueden estar contentos.
Veo el orgullo en sus rostros.
¡Porque habéis sido un ejemplo!
Por habernos inculcado
-desde la más tierna infancia-
el amor por el regreso:
hemos vuelto cada año,
a encontrarnos con los nuestros.

Es largo el camino andado
¡Qué rápido pasa e el tiempo!
Veo también la emoción
de los mayores del pueblo.
Porque sus hijos han vuelto,
y los hijos de los hijos
han tomado ya el relevo.

Mi cariño a mis hijos y sobrinos
y a los más jóvenes del pueblo:
habéis tomado las riendas;
¡sois, el futuro del pueblo!.

También mi agradecimiento
a estas mujeres valientes:
vuestro trabajo y tesón
hacen posible la fiesta.

En dirección al Castillo,
dónde reposan sus restos,
para nuestra hermana Montse,
van nuestros más sentidos versos.
¡De ella guardaremos por vida,
los más hermosos recuerdos!

A todos aquí presentes,
gracias,
por escuchar tan atentos,
por venir hasta Sarnago,
**¡tierra de todos, de nadie,
de nadie y todos a un tiempo!**